

EL PEDAGOGO EN LA COOPERACIÓN

María Jesús Vitón de Antonio

El profesional de la pedagogía, formado para hacer de la realidad educativa un objeto de conocimiento desde y para la mejora de una praxis, puede encontrar en los diferentes espacios que se abren en el ámbito de la cooperación para el desarrollo internacional un conjunto de posibles escenarios de proyección desde los cuales vincular y poner en interrelación su tarea reflexiva y su quehacer en las diferentes actividades e intervenciones que se pueden desarrollar en el compromiso de mejora de las condiciones de vida de las poblaciones vulnerables desde prácticas educativas pertinentes y de calidad.

Su preparación en diferentes ángulos del quehacer educativo le faculta para ser un agente práctico-reflexivo que puede, en un amplio abanico de intervenciones, desarrollar acciones con carácter propositivo en actuaciones de evaluación, investigación o en la realización de proyectos y programas que se llevan a cabo desde Organismos Internacionales, agencias de Cooperación o entidades no Gubernamentales a fin de concretar procesos formativos para lograr avanzar en los desafíos que plantea el desarrollo, y que quedaron en un referente compartido trazados en los Objetivos del Milenio.

Estos procesos formativos abarcan sin duda un abanico múltiple de tareas, pues como sujeto de este desarrollo podemos situar a países o pueblos, a diferentes comunidades o redes de escuelas, así como a colectivos docentes, o centros de diferente naturaleza, situados a lo largo y ancho del planeta y pertenecientes al denominado mundo desarrollado o subdesarrollado, y que exige el tratamiento de acciones educativas, en vínculo e interrelación, a fin de lograr el efecto formativo de construir una conciencia colectiva de avanzar hacia la construcción de un mundo equitativo y justo.

Para ello, son muchos los programas y proyectos que en entidades internacionales, nacionales o locales, desde cuyo carácter gubernamental o no gubernamental, el profesional de la pedagogía se puede articular a fin de contribuir a diseñar, realizar o evaluar tareas de sensibilización, procesos de formación, o la realización de ejecuciones de proyectos de la mejora de la escolarización de poblaciones vulnerables, y la intervención con diferentes actividades en los medios de comunicación, tratando, en todos los casos, de avanzar en el logro del derecho de todos y todas a una educación de calidad.

Tomando en cuenta el amplio segmento de desarrollo profesional tienen posibilidad entre sus objetivos de proyección, de avanzar tanto en la profundización de una conciencia de solidaridad y compromiso de construcción de un mundo compartido y para su sostenibilidad, como de realizar acciones de diferente calado para hacer realidad este compromiso de mejora, que pasa por tomar en cuenta tanto niveles de sensibilización sobre las problemáticas que aquejan a poblaciones, como realizar intervenciones que respondan a las necesidades de las poblaciones que no tienen garantizado el derecho a una educación de calidad. Todo ello implica, al mismo tiempo, la involucración de actividades en procesos de formación continua en los agentes de desarrollo para lograr la mejora de las actuaciones en el trabajo de campo y en las acciones de programación y evaluación.

En este sentido se establecen como objetivo de trabajo de la pedagogía importantes realizaciones educativas, que implican la atención de dar contenido a las líneas de las actuales políticas educativas, obligando a avanzar en marcos de actuación para lograr responder con aprendizajes relevantes a las demandas formativas que las personas tienen a lo largo de la vida.

Tan importantes son los quehaceres de intervención y acompañamiento educativo en diferentes centros con programas de alfabetización, formación profesional, desarrollo de materiales y recursos didácticos, etc.. así como los quehaceres de evaluación e investigación que requieren estas acciones a fin de proponer líneas de mejora sobre los trazados diseñados inicialmente y los ajustes desarrollados en curso de las diferentes actuaciones.

Es esta finalidad educativa, que da sentido a los diferentes objetivos de trabajo pedagógico, la que siempre ha de implicar en el fortalecimiento del desarrollo de la institucionalidad de los diferentes espacios de cada uno de los ámbitos y niveles del sistema educativo de los países donde se opera, o de aquellas entidades en redes dedicadas a apoyar la realización de acciones, de carácter no formal o informal, de acuerdo a las demandas y necesidades formativas de determinados sectores de las poblaciones o comunidades. Esta delicada tarea requiere que el profesional de la pedagogía lleve a cabo estudios y análisis como base para orientar y potenciar la capacidad de propuesta haciendo partícipes activos a los desti-

natarios de la acción de la cooperación para el desarrollo, como ciudadanos competentes para ser generadores de la mejora de sus condiciones de vida personal y colectiva, bien como parte de países receptores o donantes.

En la medida que estos quehaceres son referente en la elaboración de proyectos, que dan respuesta a las líneas trazadas por organismos internacionales y nacionales comprometidos con la ejecución de programas educativos en el marco del desarrollo, es importante la implicación de los pedagogos a fin de llevar a cabo, en trabajos sectoriales o en líneas de acción transversales, aportaciones que representen incidir con elementos técnicos, prácticos y reflexivos en la cualificación de acciones para avanzar en la profundización de la calidad de las intervenciones, de acuerdo a los objetivos dispuestos en los proyectos cuyos planteamientos y desarrollos suponen plantear, propiciar, acompañar y reflexionar avances e innovaciones, a fin de lograr, en términos competenciales, aprendizajes que representen, para los diferentes colectivos y el conjunto de la ciudadanía, una comprensión mayor de las causas y consecuencias de los grandes problemas de la realidad de nuestro mundo, y una coherente acción participante como sujetos activos que promueven actividades para contribuir a su solución.

En este marco el profesional de la pedagogía, como actor y agente de una realidad global, puede encontrar, en el ámbito de la cooperación y el desarrollo un espacio de actuación en el que contribuir al cambio y la mejora educativa formando parte de equipos interdisciplinarios de trabajo y tratando de llevar a cabo acciones integrales que redunden en la calidad de vida colectiva.



CURSOS DE FORMACIÓN

LOS PLANES DE MEJORA, HERRAMIENTA CLAVE PARA LA MEJORA DEL CENTRO

(Organizado por el Colegio Profesional de la Educación)

Del 16 al 21 de abril de 2012

Objetivos de la actividad:

Proporcionar a los asistentes una visión global, aunque básica, de la Gestión de la calidad adaptada a la escuela.

Conocer la herramienta «Planes de mejora», como instrumento de transformación del centro.

Aprender a utilizar esa herramienta de forma práctica, elaborando algunos Planes de mejora. Aprender a evaluar los planes diseñados y realizados.

Desarrollo de los contenidos:

El movimiento de Gestión de la Calidad, aplicado a la escuela. La mejora continua como metodología del cambio. El Plan de mejora, aglutinador de las principales herramientas de la Gestión de la calidad. El diagnóstico del centro. La toma de decisiones sobre las áreas de trabajo objeto de mejora. La planificación de la mejora: herramientas. La evaluación del Plan: instrumentos de evaluación

Metodología:

El curso será eminentemente práctico, consistiendo en elaborar un plan de mejora simulado y en su evaluación. La teoría, concebida como apoyo a la práctica, será la necesaria para cumplir esa función de apoyo.

Información e Inscripción

www.cdlmadrid.org